



## NUESTROS PROBLEMAS

### Necesidad de correjirnos y superarnos

Talvez a muchos de los que nos leen o nos escuchan les resulta extraña la tenacidad de nuestra palabra, y la despierta sorpresa la febril insistencia de nuestras insinuaciones al ocuparnos de la organización en que actuamos y la necesidad que procuramos y sostenemos para los ferroviarios, de militar todos en ella. Dominados por esa impresión, y obsesionados por falaces y erróneos conceptos, no ha faltado quien haya querido confundir nuestras intenciones, atribuyéndonos la persecución de algún interés o propósito preconcebido en el ánimo de todas nuestras predicas.

Es que nuestra creencia que entre los ferroviarios, como ha debido ocurrir en otros gremios, puedan existir hombres tan resueltos y queratistas y espontaneos, sin otras perspectivas que las que reinan para todos, sin una compensación distinta, sin un provecho mayor que el que se propone adquirir para los demás, pueden empeñarse tanto, y ser capaces de luchar con tanto porfío, por la consecución de una obra de exclusivo beneficio y utilidad colectiva. Do ahí que en diversas ocasiones en vez de una acogida práctica, halagadora y digna siquiera de la labor que se realiza, se sienta censurar redamente desaprobanda y hasta descalibrando nuestra conducta en la acción que ejercitamos.

Es indudable que estas cosas no han de ocurrir en tantos compañeros que algo experimentan en la vida suficiente, saben pensar con especial cordura, y obrar con buen fundamento. Ellos como nosotros, han de conciliar en que el gremio ferroviario necesita consumir muchas conquistas, y que para lograrlo, hasta la acción aislada de una fracción determinada, no es suficiente, sino la acción conjunta del gremio todo, practica como es natural, por intermedio de una organización representativa, que interprete el maximum de las voluntades, en su mas franca y evidente expresión. El afán de nuestra tarea, se justifica así. Nos interesa y nos preocupa únicamente, la si la voluntad del gremio, en cada uno de los órdenes que la constituyen y las cosas todas que con ella se vinculan. No perseguimos otra finalidad, ni nos seduce otra intención.

Nuestra palabra que tiene la virtud de ser franca, noble y sincera, porque brota de convicciones profundas y sentidas hacia la bondad misma y el significado práctico de las cosas que la inspiran, carecerá de su fuerza y condición habi de que saben reventar los que animados de otra clase de ambiciones, e impulsados por otro orden de ideas y finalidades, deben emplearla de una manera mas agil y conveniente para asegurar mejor su éxito y hacerla en todo lo posible eficaz, y productiva de los usos mas rectos y desinteresados. La repetimos y somos insistentes en su empleo, porque obra consecuentemente, y no tenemos nada a que temer ni nos exponemos a nada que podamos más tarde, tener que reñir, o lamentar. Predicamos al amparo de un ideal, plenamente definido, y demostrado.

No cultivamos errores; no propagamos engaños; no diseminamos la verdad, para afianzar la conquista de nuestras ideas. Sabemos como ferroviarios, poseedores también de intereses y derechos que cuidar, que explotar la ignorancia de nuestros compañeros donde se la advierte, o pretender seducirlos hipocritamente, significar atentar contra nosotros mismos, labrándonos una situación que, por resultado, nos traerá muchos de padecimientos inevitables. Pero no nos sabemos pensar así. Parece que a falta de criterio y de conciencia, no bastara todavía la experiencia que se tiene ganada en la sucesión de las luchas, a travez de los años que las suman.

De que poco han servido para muchos los ejemplos. Será tal vez que se confía demasiado en la influencia de los tiempos y el ambiente para la ocurrencia de los errores, y que la condición extraordinaria de la época que vivimos, se preste con sus mar de cosas nuevas a provocar alucinaciones que estirpen de la memoria de los hombres sacrificados y experimentados, recordaciones tan útiles e instructivas? Es natural que mientras no exista la imificación del gremio y se mantenga fraccionado en diversas agrupaciones, estas tengan por motivo de ser, y el gremio, la oportunidad de actuar donde encontraba mas armonía con sus ideas y su manera de pensar.

Entonces, cabía, como consecuencia lógica de ese estado inarmónico, desconcertado dentro del gremio, la sospecha que a muchos abrumaba y confundía respecto a la eficacia que pudiera demostrar la acción del gremio dentro de una de esas organizaciones en la ejecución de una lucha cualquiera, por que, emprendida ella en una forma inconjunta con las demás organizaciones restantes, no solo se hacia sentir la falta del concurso de las partes obstruidas sino la dificultad presentada por la con-

ducta que estos observaban dentro de la situación en que se colocaban. Así fué como en mas de una ocasión, vimos fracasar acciones cuyas consecuencias todavía se sufren, y hay quienes las padecen dolorosamente soportando miserias, pasando amarguras, sufriendo humillaciones...

Hoy sin embargo, concertada la unificación del gremio, y constituido a base de una organización capaz de desvanecer toda clase de dudas y sospechas, en pleno estado de lucha en el apogeo de una conquista, y en perspectivas de celebrarse otra llamada a reparar los males producidos en épocas anteriores, y arrancar de la miseria a muchos compañeros que han perdido sus puestos en luchas fracasadas, no falta quienes se interesen y se ocupen en reducir las fuerzas de esa organización, fomentando con extraña y loca insistencia, la constitución de "sindicatos" aislados, y colocar así de nuevo al gremio, en la situación desventajosa e insuficiente y expuestas de otras ideas, donde la falta de armonía y solidaridad acaba por hacerlo impotente no solo para hacer respetar sus derechos, y salvaguardar sus intereses. Y si no es así, quisieramos que los autores de esa obra, nos hicieran conocer su palabra, haciéndonos saber cual es el beneficio que reporta al gremio la estabilidad de esos sindicatos, y cuales son las probabilidades que cuentan, para realizar con éxito, una lucha cualquiera en favor de los intereses del mismo...

Ya una vez, compañeros, persuadidos de nuestro deber, e inducidos por un sentimiento de vida fraternal que supuso conmover nuestras almas, y agitar nuestros espíritus, nos dispusimos a romper con las viejas renas, y egismos mezquinos que nos dispersaban, para confundirnos en un abrazo de íntima conciliación, y marchar unidos, estrechamente unidos por el vasto campo de nuestras luchas futuras, rumbo a la conquista de nuestras reivindicaciones, para arribar en la emancipación total.

Evocamos con fervor y con cariño ese momento histórico y encansados resueltamente en esa corriente de vida fraternal que se halla emprendida, si es que queremos algún día, llegar triunfantes a la cima donde resplandece la luz agradable y bella de esa alborada dichosa en que sueñan nuestras ansias de paz, de bienestar y de aventuras.

Sin extravíos, sin egoísmos y sin perjuicios equivocos, con la lucha sincera, con intenciones sanas, con esfuerzos entusiastas, con fe y perseverancia, hemos de tornarnos fuertes y hombres de saber triunfar, gloriosos e indefectiblemente.

J. E. ARTUCIO

### LA CONQUISTA DEL ESCALAFÓN

#### IMPORTANTE MANIFIESTO DE LA JUNTA CENTRAL

La Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria ha editado un extenso manifiesto dirigido al gremio en general, en el que se da cuenta de la labor realizada por los compañeros que discuten los escalafones para el personal ferroviario de Tráfico y Talleres.

En él se ponen en claro los muchos obstáculos que hubo que vencer para llegar a la realización de tan vasta obra, y los que, no obstante los esfuerzos realizados para despejar el camino, subsisten aún obstaculizando el avance de la organización de los trabajadores hacia la liberación de sus nobles y justas aspiraciones.

Hace resaltar la Junta Central en su documento la voluntad que revelan los representantes de las empresas en las discusiones con nuestros delegados, tratando por todos los medios de malograr la obra en que actúan obligados, podemos decir, por el temor de que nuestra organización ponga en práctica sus poderosos medios de lucha.

Pero, a pesar de todo, la Junta Central, afirma una vez mas su inquebrantable decisión llevar a feliz término la obra iniciada y cree que el triunfo corresponderá indefectiblemente a los trabajadores, ya que si bien es cierto que se ha permanecido hasta ahora en una actitud de tolerancia, nuestra organización cuenta con las fuerzas suficientes para hacerse respetar.

En este sentido la Junta Central, exhorta a los asociados a permanecer siempre alerta por si llega a hacerse necesario un cambio de táctica; esto es: por si las circunstancias aconsejan plantear la lucha en otro terreno a objeto de imponer por este medio lo que no se consiguió con buenas razones y sólidos argumentos.

Son, pues, los compañeros de las secciones los que deben captar preferente atención a este importante asunto, tratando de reforzar más aún los cuadros sindicales, y, sobre todo, estar preparados para poder responder dignamente al primer toque de alarma de nuestra organización.

Hombre prevenido vale por dos. Estemos, pues, dispuestos a reducir al enemigo a nuestra férrea voluntad de obreros conscientes de nuestra misión en la histórica lucha por la emancipación de nuestra clase.

El manifiesto a que aludimos ha sido ya remitido a las secciones a objeto de ser distribuido entre todos los asociados. Recomendamos especialmente a los compañeros que forman parte de comisiones, delegaciones, etc., traten de darle la mayor difusión a fin de que llegue a poder de todos los compañeros, aún de aquellos que encuentran en los puntos mas distantes de las distintas líneas ferroviarias.

### Labor proficua

Por resolución de los comités centrales de nuestra organización, una delegación de los mismos y de la Junta Central de la Confraternidad, compuesta por los compañeros Antonio Tramonti, José Benvenuto y José Sartorio, han visitado la sección de Tucumán, La Banda y Ceres.

La labor realizada por esta delegación ha sido de excelentes resultados para la buena marcha de la obra, acción; ella ha servido admirablemente para aclarar todas las dudas y malos entendidos surgidos del confusismo producido entre los compañeros con motivo de la última huelga realizada en esta capital y por las publicaciones insidiosas.

Se ha conseguido con esta delegación, solucionar satisfactoriamente sin mayores dificultades, los penosos distanciamientos que existían entre los compañeros debido, especialmente, a las causas mencionadas. Aparte de esto, la delegación contribuyó a restablecer las buenas relaciones entre esas secciones y los cuerpos centrales.

La impresión que traen de su breve gira, los compañeros delegados es imborrable, pues han podido observar que predomina por todas partes, un fuerte espíritu unitario, lo que significa que nuestra organización impera y goza el merecido prestigio.

Ha vuelto, pues, merced a la obra de esta delegación, a reinar la armonía mas completa entre todos aquellos compañeros que en un momento de apasionamiento llegaron a olvidar que la unidad es el secreto del triunfo tanto en la nuestra como en todas las organizaciones sindicales, causa por la cual, continúan con mas entusiasmo y decisión que nunca la obra iniciada y que tendrá como obligado epílogo la emancipación de nuestra clase del yugo del capitalismo.

### Impudicia amarilla

LOS DIRIGENTES DE LA FAMOSA ASOCIACION FERROVIARIA NACIONAL, PIDEN QUE EL GREMIO DIGA QUIENES SON LOS AMARILLOS!

Ya estamos tan acostumbrados a los sarcasmos y las sandaces insuperables y sapientísimos "camaradas" de la no menos insuperable A. F. N., que no nos sorprende las estravagancias de sus publicaciones hechas con el triste y vano fin de herirnos o molestarlos. Y si alguna vez comiemos hoy nos disponemos a perder algunos momentos para ocuparnos de ellas, es porque nos causan la tentación de un trabajo risueño, alegre, expansivo, ya que como en el caso de que nos vamos a ocupar, no es posible hablar con seriedad, porque contraria esta, con las impresiones que nos produce la lectura de la publicación que vamos a comentar. En el número 123 del periódico oficial de la "cultura asociación" correspondiente al 1.º de Agosto p.pdo. y bajo el título de "Los escalafones ferroviarios" hemos leído un artículo en el que, con agradable sorpresa, nos encontramos, entre otras tantas costuras risueñas, con la ocurente y oportuna interrogante: ¿quienes son los patronales? Por lo visto no saben quienes son. ¡Bien es cierto que es cosa harto difícil conocerse a si mismo!

Comienza el artículo citando, expresando la impaciencia de que se sienten embargados esos buenos "camaradas" ante la morosidad de los escalafones, que termina por arrastrarlos hasta la casa de Gobierno, y penetrar hartos de curiosidad hasta el salón donde se efectúan las discusiones, donde al llegar son detenidos en la puerta por un ordenanza (cosa muy extraña para nosotros esto del ordenanza dando altos en la puerta) que "cuadrándose les manifiesta que no se podía entrar". Nos hace cierta cosquilla lo de la curiosidad por enterarse del estado de una obra que ellos han denegado desde un principio al gremio el derecho de realizarla, atribuyéndoselo a las facultades exclusivas del Congreso de la Nación; pero no nos causa duda lo de la corrección del ordenanza al recibirlos, que ha debido cuadrarse, a pesar de que no es una cosa muy acostumbrada en aquel recinto, por que la apariencia y el porte diplomático de que son poseedores, se presta a una feliz confusión, que a nosotros por desgracia, no nos está permitido producir, ni disfrutar, a

pesar de todo nuestro elegante y correcto vestir, según sus expresiones. Al penetrar en la sala, dicen, "muy bien amueblada y ricamente alfombrada" (más o menos al estilo de los que ellos poseen en sus suntuosos y cómodos despachos de la calle Bolívar), han visto alrededor de una mesa ovalada a unos diez "camaradas". Aquí sí que se han lucido; "que barbaridad!", "que maravilla!", "que resultado", "que curiosidad", "que se dictan en el local social de estos buenos instructores, no dan el resultado que sería de esperar... o de lo contrario, se han desdichado mucho en la geometría."

De nuestra parte lamentamos realmente que los profesores del gremio ferroviario, los hombres de quienes esperamos las mejores y más buenas enseñanzas, nos desconsuelen con demostraciones tan ingratas...

Quedamos muy reconocidos, al favor que nos hacen al presentarnos ante el gremio en situaciones tan solenes y sacrificadas. Bas de la actitud grave, de las meditaciones profundas, de los todos apoyados en la mesa, la cara sostenida con las manos, los ojos saltando de las orbitas, es realmente un cuadro sensacional que no solo debe causar estupor y lástima en ellos, sino en nuestros compañeros, que nos han sometido al martirio de cosas tan excepcionales.

Ya pueden ver nuestros camaradas, como nos mortificamos los delegados. El espectáculo que ofrecemos en los momentos de las discusiones, ha conmovido hondamente a los nobles espectadores que nos han contemplado. No hay duda, de que si logramos resistir hasta el final de las discusiones, nos han de inmortalizar, nos hacen héroes... Pero parece que a estos peripécicos observadores, según se desprende de lo que terminan comentando en su publicación, con especial y encarnizada dedicación, no les ha interesado tanto el punto de las discusiones, ni los ha conmovido más la situación de los delegados, que el costo de los Escalafones, y el perjuicio que les acarrea a las Empresas. Nos dicen que se han ocupado en indagar en otra repartición, que gastos llevaban, las discusiones, y al informarnos, se han sentido asombrados de la cantidad, y posiblemente debe haberles causado muy mal efecto, puesto que se trata nada menos que del tesoro de las Empresas. Vaya a no afectarlas pues, sería impropio.

Son tan nobles, tan compadecidos del mal ajeno, que no podrían sentirse indiferentes ante este mal de las Empresas. Nosotros se lo recordemos, y se lo aprobamos. Hacen bien. Como es posible que para favorecer al gremio se pretenda saquear a los patronales. No faltaba otra cosa! Si el gremio quiere Escalafón, que lo pague él; tienen razón. Donde se ha visto semejante barbaridad. Si no pensáramos así, sería reconocernos patronales.

Tampoco encuentra lógico, y les concedemos nuevamente la razón, de que los gastos originados por motivo de las giras efectuadas por algunos delegados para explicar los Escalafones, los hayan costado las Empresas. Es natural que estos gastos debieron haberlos hecho los delegados de su propio peculio, o en su defecto, haberlos costado el gremio... De otra manera, sería obrar como patronales... tal cual como ellos lo declaran.

Las Empresas deben estar de parados y cuando el personal con hombres tan condescendientes, que se preocupan y se interesan tanto en defenderles el tesoro. El gremio no necesita protectores, porque no posee caudales, ni tiene intereses que amparar...

Así hablan nuestros inteligentes y generosos "camaradas" en su artículo, y así piden que el gremio diga quienes son los patronales; donde están... y nosotros, imitándolos complacidos, pedimos al gremio que nos diga ¿dónde están los patronales? ¿dónde están? Que lo diga el gremio, o mejor dicho, que lo diga, porque, a la verdad, hace mucho, "muchísimo tiempo" que lo dijo.

CONTRAPELO

A esta altura del trabajo se to-

### Llamado de atención

¿Hasta cuando los trabajadores han de estar divididos, por ideologías que restan fuerzas a sus organizaciones en las luchas contra el capital, retardando su emancipación económica? Los capitalistas, sin distinción de castas y a pesar de las rivalidades que la competencia comercial impone entre ellos, se encuentran más que nunca unidos y organizados en la defensa de sus intereses y privilegios, que contra toda justicia detentan. Pero, los trabajadores que saben todo eso, pues lo sienten en carne propia, en sus luchas diarias por la vida, no ponen de su parte todo el empeño que deberían, para que este estado de cosas termine.

Dominados y fanatizados por ideologías, muy hermosas como teorías pero muy difícil de llevar a cabo, cuando no se cuenta con una fuerza sólida y dispuesta a todos los sacrificios que tales empresas requieren, nos olvidamos de preparar y organi-

zar esa fuerza, que son los miles de trabajadores, que al margen de las organizaciones o como simples ciudadanos, presencias indiferentes o confundidos las polémicas que los hombres más conscientes o que lo parecen, pero de ideas opuestas, sostienen entre sí. Preocupados de dar a las organizaciones títulos más o menos llamativos, no nos preocupamos de averiguar, previamente, como sería lógico si los componentes de esas organizaciones tienen la mentalidad que se requiere para comprenderlo y las condiciones necesarias para practicarlos.

Basta que un núcleo más o menos importante de un gremio, tenga ideas "comunistas", por ejemplo: para querer embanderar a todo el gremio en dichas ideologías, como si el hecho de que un gremio lleve el título de "comunista", "anarquista", "socialista", etc., ya le capacitara para comprenderlo y practicarlos. Pero cuando las necesidades de la lucha diarias, los obligue a poner a prueba los ideales que tales postulados encierran, es cuando se demuestran la inconsistencia de tales ideales en la mayoría del gremio. Recien entonces, o sea, cuando las cosas no tienen remedio, al menos momentáneamente, y cuando los compañeros más conscientes y de buena fé — las eternas víctimas de las algaradas semimaximalistas han pagado los platos rotos, es cuando nos percatamos de que no eramos tan fuertes como creíamos o que el edificio levantado adolecía de algunas fallas, ya que a la primera prueba se vino al suelo.

Cuando se trata de levantar un edificio lo primero que se debe hacer es examinar los materiales para ver si son buenos y resistentes. Después de eso, hay que poner buenos cimientos, y vigilar bien la construcción hasta su terminación, para estar seguros de que ha de resistir las pruebas a que se le quiere exponer.

Lo que necesitan hoy los gremios obreros son buenos arquitectos, buenos pilotos, más bien que caudillos teorizantes. Rodeados de peligros por todos los lados donde se dirija la mirada, con un enemigo fuerte y bien apuntado, pues aunque no quisáramos reconocerlo, o así lo aparentamos, lo cierto es que hoy, por hoy, el capital, aliado con el estado, mantiene la iniciativa y que a duras penas y manteniéndonos a la defensiva conservamos las posiciones a tanta costa conseguidas.

Yo sé que la culpa de lo que nos sucede, la tenemos los mismos obreros; no voy a cometer la ingenuidad, ni la tontería harto difundida de hacer cargar con los propios pecados, a los que nos tiene, pues ocurre que muchos obreros y hasta instituciones tuvieran culpa alguna. La obra que ellos desarrollan no me preocupa, pues la encuentro lógica y natural, amantadas y desarrolladas al calor y con el apoyo de todas las fuerzas reaccionarias, clero y estado, la prudencia mas justo es que defendan la fuente de donde previenen.

Pero los obreros, nosotros los eternos explotados, los que todo producimos, y de nada gozamos, pues apenas si las migajas del banquete de la vida alcanzamos a recoger, ¿qué podemos alegar? Nacidos en la miseria, criados en la ignorancia y sin otra perspectiva que la del hambre, ¿cómo como final de una vida de trabajo, nada disculpa nuestra apatía o indiferencia.

Solamente la ignorancia de muchos, apoyada inconscientemente por el fanatismo ideológico de algunos, tiene la culpa de lo que sucede, que mantiene dividida y anarquizada la clase trabajadora. ¿Cómo quieren estos obreros llenos de teorías, (si se quiere bien intencionadas) llevar a la práctica sus concepciones revolucionarias, si no cuentan con el apoyo de la masa trabajadora? Yo creo que muchos de estos compañeros deben vivir en la Luna, por que sino no se explica su aberración en querer llevar a los gremios a sostener ideas que no comprende. Con esto no quiero decir que el ser comunista y anarquista o socialista, sea malo, no; por el contrario, estoy en un todo de acuerdo con los postulados que tales ideas encierran; la única diferencia que existe entre los que proclaman a "outrance" tales ideas, es que como he dicho anteriormente ellos vive en la luna, y no en la tierra, donde los trabajadores se preocupan muy poco de estudiar las causas verdaderas de su miseria, como si no les interesara, o el remedio hubiera de venir por sí solo.

La prueba de lo que digo, está bien a la vista, no se necesita ser muy perspicaz para verlo. ¿No vemos a la juventud de trabajadores como corre, presurosa como si de ello dependiera su felicidad, a las canchas de football, discutiendo sobre si este jugador pega mejores "patadas" que aquel otro? no vemos como corre al hipódromo donde se juega parte de su jornal, sacándose del pan de su familia? Observadlos como discute sobre las probabilidades de ganar este o el otro caballo; sabe como se llaman los padres de todos estos hasta la tercera o cuarta generación, nombre del cuidador y Stud a que pertenecen. Dirijámonos a esa misma juventud y preguntémosle: ¿por qué no concurre a las asambleas de sus respec-

vos gremios, por qué no se asocian, por qué no concurren a las conferencias culturales, o a las bibliotecas obreras; ¿quién digan cuantos son los libros o folletos que han comprado. Si sois hombres conscientes, la contestación os decepcionará, unos os dirán que les falta tiempo o viven demasiado lejos para ir a las asambleas o conferencias, otros dirán que para ir a "sentir macanas" y perder el tiempo no van y en cuanto a ir a las bibliotecas o comprar libros, para eso no tienen tiempo ni dinero, y por otra parte, son tan sabios que los libros nada tienen que enseñarles. Y creéis compañeros que con tales elementos es posible llevar a la práctica los ideales que encierran postulados tan hermosos? Yo entiendo que no, y sin embargo hay que contar con ellos, si es que se quiere conseguir algo práctico. Por eso como patrones ¡adelante siempre! y con el arma al brazo aprovechemos la ocasión para ir a presentarnos a los obreros obra divisionista, sino por el contrario, propagamos la unidad, pues al fin y al cabo todos vamos al mismo fin, aquí y que por diferentes caminos, pues nuestros intereses son comunes. Propagámonos nuestros ideales, hagámonos comprender a muchos obreros el perjuicio que se causa por su indiferencia en los asuntos gremiales, digámosles que como soldados de la causa mas santa y justa — como es la emancipación de los trabajadores — está en el deber de dejar de lado todo lo que no sea el triunfo de esta causa, que si así no lo hace, lo consideraremos como un desertor, y que el desprecio y la maldición de todos los hombres conscientes y de corazón lo acompañará en cualquier rincón donde se refugie.

Si sois sinceros, si como trabajadores sufrís las miserias que este régimen maldito nos impone, no hagáis obra divisionista, al contrario, propagad la unidad a toda costa, y no permitáis que nadie, inconsciente o malvado, propague la división.

MANUEL GUERRA

### En defensa de los principios de nuestra acción

En los momentos actuales, en que elementos ajenos a la organización obrera, tratan por todos los medios, por mas calumniosos que estos sean, de desviar a ésta de su lucha revolucionaria y de clase, es cuando los trabajadores hemos de dejar bien sentada nuestra capacidad intelectual para guiarlos, sin ayuda extraña, por el camino recto que nos conducirá a la conquista de nuestras libertades, dando así una buena lección, a algunos mareados por las alturas que quieren convertirse en nuestros directores espirituales.

Las indicaciones que se le hacen a los organismos obreros por los que se han estado al margen de la verdadera lucha de clases, es el mayor insulto que se le puede inferir a la clase trabajadora, puesto que con ello se quiere desconocer nuestra propia capacidad para resolver los problemas que atañen al mundo del trabajo. Pero a donde se descubra la maldad que encierran esas indicaciones, es al constatar que, para la solución del problema que se nos plantea, se nos aconseja emplear armas que nuestros "consejeros" siempre han juzgado "ineficaces", — a parte de querer hacer lo de aquel celebre capitán que embarcó su tropa quedándose él en tierra.

En materia de fuerza y de convenciones, nadie está mejor enterado que la misma clase trabajadora para saber cuando puede y le conviene iniciar una acción cualquiera. Además, que cuando llegue ese momento, los obreros se cuidarán muy bien de pedir consejo a los que no son de su clase, y menos a los que siempre han considerado como cosa secundaria la acción Sindical de los trabajadores. Bonita manera de resolver un problema encargándole al prójimo su solución. Pero, no es ese el quid de la cuestión.

Los sindicatos obreros, que estudian también, y más a fondo que nuestros oficiales "consejeros", los males que aquejan a los trabajadores, se han dado a la tarea de aplicarles el verdadero remedio que ha de ponerle fin. Para ello necesitan, ante todo, crear una fuerza poderosa que les permita salir triunfantes en la lid, porque saben que el mal no se ha de combatir con fuerzas más o menos rimbombantes o discursos kilométricos; porque en último análisis el problema obrero, es una cuestión de fuerza, de poder. Hasta aquí nada dirían nuestros pretendidos "directores espirituales" pues esto para ellos es lo accesorio. Pero lo grave para ellos (los consejeros extraños) es que junto con la creación de esa fuerza combativa, los trabajadores se van creando una capacidad intelectual y tratan de suplantar a las arcaicas instituciones burguesas, con su fecunda y justiciera organización de clase.

Es claro, que, si los ferroviarios, por ejemplo, adquieren la capacidad necesaria para asumir la dirección de la industria del riel, y si igual que éstos los demás trabajadores de las distintas ramas de la industria u oficiales, no van a nombrar para su administración o para "consejeros" a ningún mata-sanos o aboga-







límite de edad. ¿Qué utilidad o beneficio reporta pedir para el gremio los 25 años de servicio, y establecer como mínimo 45 de edad? ¿No les parecería más conveniente que dijéran lo que nosotros ya hemos dicho en la misma ocasión que señalamos más arriba, después de los 25 años de servicio, y cualquiera que fuera la edad del obrero o empleado?

Nosotros no queremos con este breve comentario, restar al acto realizado por esos "camaradas", toda la importancia de lo que ha sabido revestir la crónica periodística, ni el que deba corresponderle por la forma "humanitaria" con que ha sido encausado por sus ejecutores. Reconocemos como en todas las cosas la buena

disposición y el arrojo de que se muestran animados nuestros felices camaradas de la burocracia ferroviaria, y nos regocijamos, aunque no lo crean, de los buenos propósitos en que se saben interesar, y del éxito con que logran celebrar ante el primer magistrado de la república, como representantes más caracterizados del gremio.

Sentimos tan solo, y así lo dejamos entrever siempre, el poco alerta, y la escasa eficacia con que se conducen en sus gestiones para que el gremio tan ansioso de realidad, no tuviera que vivir sujeción a esperanzas tan largas, a ilusiones tan etéreas...

Modesto Ferroviario.

## Por la remoción del Directorio de la caja de jubilaciones

### PROTESTAS DE LAS SECCIONES

Con el fin de que sea atendido el pedido formulado por la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, en el sentido de que se proceda a la remoción del directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias, nuestras secciones han comenzado a hacer llegar hasta el ministro de Obras públicas de la nación su voz de protesta.

Como se sabe, el directorio de la Caja de Jubilaciones está integrado por un solo representante de los obreros y empleados ferroviarios; los demás representan a las empresas y a la A. F. Nacional que responde en un todo a las inspiraciones de estas, razón por la cual la obra que realizan es completamente negativa para los trabajadores.

Es en virtud de esto y de nuestra convicción de que la representación que usurpa la A. F. N., entidad que ha evidenciado hasta el cansancio ser patronal, corresponde a nuestra organización, que agrupa en sus filas a la absoluta mayoría del gremio, que se ha pedido la remoción del actual Directorio y su reemplazo con los representantes que corresponden a la Confraternidad, pedido que apoyan todas las secciones.

Es de esperar que tan justo pedido será tomado muy en cuenta, pues de lo contrario no sería difícil que la organización, en defensa de los intereses que representa, asumiera otra actitud.

En la imposibilidad de dar publicidad a la gran cantidad de notas que han sido enviadas con este motivo, iremos publicándolas a medida que el espacio lo permita.

He aquí algunos:

## BOLIVAR

"Los abajo firmados, adherentes a esta seccional de la Confraternidad Ferroviaria no pueden silenciar su formal protesta por la descarada e inapropiada intromisión de la Asociación Ferroviaria Nacional, entidad esta, cuyo carácter patronal creemos inofensivo hacer resaltar por cuanto ello ha sido probado ininidad de veces, y que hoy, arrojándose la representación del gremio ferroviario de que carece en absoluto, pretende usurpar nuestra genuina representación en la Caja de Jubilaciones y Pensiones.

Hemos solicitado por intermedio de nuestros cuadros directivos la pronta remoción del directorio de la Caja por entender que el actual carece de la simpatía y confianza de la enorme mayoría del personal ferroviario de la república — agrupado en la Confraternidad Ferroviaria — y más aún: porque en la actualidad hay una entidad que lucha en el momento de mayor intensidad y en la cual se halla asociado una infima cantidad de ferroviarios y que aún así, señor ministro, ni remotamente puede pretender ser la expresión fiel del sentir del gremio si se tiene en cuenta que su mayoría la constituye la alta superioridad administrativa de las empresas y que en ningún momento sus sentimientos pueden sentirse hermanados con el de los que, por razones de sus salarios miserables, sufren las consecuencias de tan irritante desigualdad.

Se pretenderá, señor ministro, desconocer el innegable derecho que tenemos a nuestra directa intervención en la administración del mismo directorio?

Si consideramos que aún en la misma constitución de él, en vez de un directorio de una entidad creada por y para obreros, que es el fruto de sus ingentes sacrificios, se asemeja a un cuerpo democrático por sus sueldos desproporcionados que los míseros se asignan y hasta por su constitución misma, no dudamos se nos dará plenamente la razón y el motivo de esta nuestra formal protesta.

Confiamos en que V. E. tomará una intervención justiciera poniendo las cosas en su debido lugar preparándonos así estas ineficaces arbitrariedades para calmar la natural indignación que ellas han causado."

LA PLATA (M. Vo.)

"A S. E. el señor ministro de O. P. Dr. Pablo Torello. En nombre de la Confraternidad Ferroviaria, sección La Plata (M. Vo.) me es grato poner en su conocimiento que esta sección vería con agrado la restitución de la plena normalización del funcionamiento de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias por no estar de acuerdo la actuación de los miembros del directorio de la referida caja con las aspiraciones del gremio, razón por la cual creemos conveniente la urgente necesidad de solucionar esa situación a fin de que las resoluciones de la caja se ajusten en su todo a la fiel interpretación de la ley.

Es, pues, en nombre de los ferroviarios de la sección La Plata y Meridiano V. que elevamos nuestra protesta en el sentido de que esa situación anormal no se perpetúe.

Al mismo tiempo manifestamos a V. E. que estamos en un todo de acuerdo con las reclamaciones elevadas a su conocimiento por intermedio de los representantes de la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, la que llena las aspiraciones del gremio ferroviario.

Esperamos, pues, la pronta intervención del señor ministro en la solución de la normalización del funcionamiento de la mencionada institución para evitar que este estado de cosas continúe perjudicando los intereses de tan numeroso gremio.

JUNIN

"En nombre de la sección Junin de la Confraternidad Ferroviaria, nos es grato poner en su conocimiento que los obreros ferroviarios asociados en esta sección, en el deseo justificado de que se restituya la normalización de la actuación de la caja de jubilaciones y pensiones, elevamos a V. E. la siguiente protesta:

El directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias, respondiendo a las inspiraciones de las empresas y a la A. F. Nacional que responde en un todo a las inspiraciones de estas, razón por la cual la obra que realizan es completamente negativa para los trabajadores.

Es en virtud de esto y de nuestra convicción de que la representación que usurpa la A. F. N., entidad que ha evidenciado hasta el cansancio ser patronal, corresponde a nuestra organización, que agrupa en sus filas a la absoluta mayoría del gremio, que se ha pedido la remoción del actual Directorio y su reemplazo con los representantes que corresponden a la Confraternidad, pedido que apoyan todas las secciones.

Es de esperar que tan justo pedido será tomado muy en cuenta, pues de lo contrario no sería difícil que la organización, en defensa de los intereses que representa, asumiera otra actitud.

En la imposibilidad de dar publicidad a la gran cantidad de notas que han sido enviadas con este motivo, iremos publicándolas a medida que el espacio lo permita.

He aquí algunos:

"Los abajo firmados, adherentes a esta seccional de la Confraternidad Ferroviaria no pueden silenciar su formal protesta por la descarada e inapropiada intromisión de la Asociación Ferroviaria Nacional, entidad esta, cuyo carácter patronal creemos inofensivo hacer resaltar por cuanto ello ha sido probado ininidad de veces, y que hoy, arrojándose la representación del gremio ferroviario de que carece en absoluto, pretende usurpar nuestra genuina representación en la Caja de Jubilaciones y Pensiones.

Hemos solicitado por intermedio de nuestros cuadros directivos la pronta remoción del directorio de la Caja por entender que el actual carece de la simpatía y confianza de la enorme mayoría del personal ferroviario de la república — agrupado en la Confraternidad Ferroviaria — y más aún: porque en la actualidad hay una entidad que lucha en el momento de mayor intensidad y en la cual se halla asociado una infima cantidad de ferroviarios y que aún así, señor ministro, ni remotamente puede pretender ser la expresión fiel del sentir del gremio si se tiene en cuenta que su mayoría la constituye la alta superioridad administrativa de las empresas y que en ningún momento sus sentimientos pueden sentirse hermanados con el de los que, por razones de sus salarios miserables, sufren las consecuencias de tan irritante desigualdad.

Se pretenderá, señor ministro, desconocer el innegable derecho que tenemos a nuestra directa intervención en la administración del mismo directorio?

Si consideramos que aún en la misma constitución de él, en vez de un directorio de una entidad creada por y para obreros, que es el fruto de sus ingentes sacrificios, se asemeja a un cuerpo democrático por sus sueldos desproporcionados que los míseros se asignan y hasta por su constitución misma, no dudamos se nos dará plenamente la razón y el motivo de esta nuestra formal protesta.

Confiamos en que V. E. tomará una intervención justiciera poniendo las cosas en su debido lugar preparándonos así estas ineficaces arbitrariedades para calmar la natural indignación que ellas han causado."

Se pretenderá, señor ministro, desconocer el innegable derecho que tenemos a nuestra directa intervención en la administración del mismo directorio?

Si consideramos que aún en la misma constitución de él, en vez de un directorio de una entidad creada por y para obreros, que es el fruto de sus ingentes sacrificios, se asemeja a un cuerpo democrático por sus sueldos desproporcionados que los míseros se asignan y hasta por su constitución misma, no dudamos se nos dará plenamente la razón y el motivo de esta nuestra formal protesta.

Confiamos en que V. E. tomará una intervención justiciera poniendo las cosas en su debido lugar preparándonos así estas ineficaces arbitrariedades para calmar la natural indignación que ellas han causado."

LA PLATA (M. Vo.)

"A S. E. el señor ministro de O. P. Dr. Pablo Torello. En nombre de la Confraternidad Ferroviaria, sección La Plata (M. Vo.) me es grato poner en su conocimiento que esta sección vería con agrado la restitución de la plena normalización del funcionamiento de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias por no estar de acuerdo la actuación de los miembros del directorio de la referida caja con las aspiraciones del gremio, razón por la cual creemos conveniente la urgente necesidad de solucionar esa situación a fin de que las resoluciones de la caja se ajusten en su todo a la fiel interpretación de la ley.

Es, pues, en nombre de los ferroviarios de la sección La Plata y Meridiano V. que elevamos nuestra protesta en el sentido de que esa situación anormal no se perpetúe.

Al mismo tiempo manifestamos a V. E. que estamos en un todo de acuerdo con las reclamaciones elevadas a su conocimiento por intermedio de los representantes de la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, la que llena las aspiraciones del gremio ferroviario.

Esperamos, pues, la pronta intervención del señor ministro en la solución de la normalización del funcionamiento de la mencionada institución para evitar que este estado de cosas continúe perjudicando los intereses de tan numeroso gremio.

Se pretenderá, señor ministro, desconocer el innegable derecho que tenemos a nuestra directa intervención en la administración del mismo directorio?

Si consideramos que aún en la misma constitución de él, en vez de un directorio de una entidad creada por y para obreros, que es el fruto de sus ingentes sacrificios, se asemeja a un cuerpo democrático por sus sueldos desproporcionados que los míseros se asignan y hasta por su constitución misma, no dudamos se nos dará plenamente la razón y el motivo de esta nuestra formal protesta.

Confiamos en que V. E. tomará una intervención justiciera poniendo las cosas en su debido lugar preparándonos así estas ineficaces arbitrariedades para calmar la natural indignación que ellas han causado."

JUNIN

"En nombre de la sección Junin de la Confraternidad Ferroviaria, nos es grato poner en su conocimiento que los obreros ferroviarios asociados en esta sección, en el deseo justificado de que se restituya la normalización de la actuación de la caja de jubilaciones y pensiones, elevamos a V. E. la siguiente protesta:

límite de edad. ¿Qué utilidad o beneficio reporta pedir para el gremio los 25 años de servicio, y establecer como mínimo 45 de edad? ¿No les parecería más conveniente que dijéran lo que nosotros ya hemos dicho en la misma ocasión que señalamos más arriba, después de los 25 años de servicio, y cualquiera que fuera la edad del obrero o empleado?

Nosotros no queremos con este breve comentario, restar al acto realizado por esos "camaradas", toda la importancia de lo que ha sabido revestir la crónica periodística, ni el que deba corresponderle por la forma "humanitaria" con que ha sido encausado por sus ejecutores. Reconocemos como en todas las cosas la buena

disposición y el arrojo de que se muestran animados nuestros felices camaradas de la burocracia ferroviaria, y nos regocijamos, aunque no lo crean, de los buenos propósitos en que se saben interesar, y del éxito con que logran celebrar ante el primer magistrado de la república, como representantes más caracterizados del gremio.

Sentimos tan solo, y así lo dejamos entrever siempre, el poco alerta, y la escasa eficacia con que se conducen en sus gestiones para que el gremio tan ansioso de realidad, no tuviera que vivir sujeción a esperanzas tan largas, a ilusiones tan etéreas...

Modesto Ferroviario.

límite de edad. ¿Qué utilidad o beneficio reporta pedir para el gremio los 25 años de servicio, y establecer como mínimo 45 de edad? ¿No les parecería más conveniente que dijéran lo que nosotros ya hemos dicho en la misma ocasión que señalamos más arriba, después de los 25 años de servicio, y cualquiera que fuera la edad del obrero o empleado?

Nosotros no queremos con este breve comentario, restar al acto realizado por esos "camaradas", toda la importancia de lo que ha sabido revestir la crónica periodística, ni el que deba corresponderle por la forma "humanitaria" con que ha sido encausado por sus ejecutores. Reconocemos como en todas las cosas la buena

ONOFRE DALLAS

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

límite de edad. ¿Qué utilidad o beneficio reporta pedir para el gremio los 25 años de servicio, y establecer como mínimo 45 de edad? ¿No les parecería más conveniente que dijéran lo que nosotros ya hemos dicho en la misma ocasión que señalamos más arriba, después de los 25 años de servicio, y cualquiera que fuera la edad del obrero o empleado?

Nosotros no queremos con este breve comentario, restar al acto realizado por esos "camaradas", toda la importancia de lo que ha sabido revestir la crónica periodística, ni el que deba corresponderle por la forma "humanitaria" con que ha sido encausado por sus ejecutores. Reconocemos como en todas las cosas la buena

disposición y el arrojo de que se muestran animados nuestros felices camaradas de la burocracia ferroviaria, y nos regocijamos, aunque no lo crean, de los buenos propósitos en que se saben interesar, y del éxito con que logran celebrar ante el primer magistrado de la república, como representantes más caracterizados del gremio.

Sentimos tan solo, y así lo dejamos entrever siempre, el poco alerta, y la escasa eficacia con que se conducen en sus gestiones para que el gremio tan ansioso de realidad, no tuviera que vivir sujeción a esperanzas tan largas, a ilusiones tan etéreas...

Modesto Ferroviario.

límite de edad. ¿Qué utilidad o beneficio reporta pedir para el gremio los 25 años de servicio, y establecer como mínimo 45 de edad? ¿No les parecería más conveniente que dijéran lo que nosotros ya hemos dicho en la misma ocasión que señalamos más arriba, después de los 25 años de servicio, y cualquiera que fuera la edad del obrero o empleado?

Nosotros no queremos con este breve comentario, restar al acto realizado por esos "camaradas", toda la importancia de lo que ha sabido revestir la crónica periodística, ni el que deba corresponderle por la forma "humanitaria" con que ha sido encausado por sus ejecutores. Reconocemos como en todas las cosas la buena

ONOFRE DALLAS

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—



de Comisión que allí se daba cuenta  
corresponde a Monte Caseros (tráfico).